



El «chocolate» cada vez está más por las nubes, los «camellos» o vendedores lo compran a precios módicos y los venden a 1.000 pesetas dos o tres gramos

El tema de la droga ha pasado a ser en la España de los últimos años un problema que, dejando atrás viejos tabúes, empieza a tratarse ya hoy como uno de los asuntos juveniles más cansinos. En cualquier círculo se habla de la droga como fenómeno relativamente nuevo, cuando en realidad la familia española sabe que la droga no es solamente «hippies», jeringuillas y cigarros más o menos abultados fumados por jóvenes peludos y pasotas.

Los viejos barrios de nuestra capital no pueden dejarse sorprender a estas alturas por los grupos marginales de la actual sociedad, cuando nunca les ha parecido extraño el panorama de un alcoholismo arraigado a las esquinas de un Madrid que lleva siglos soportando las penurias económicas o afectivas del popular borracho. Si ver a un heroinómano joven y acabado robar para conseguir su cara dosis de «caballo» en triste, no lo es menos constatar que todavía existen alcohólicos, padres de familia empero que no han ganado en su vida ni a la lotería ni a las quinielas de la existencia. En esta sociedad nuestra resulta de buen tono que un ejecutivo o director de banco sea un poquito «borrachín». A nadie le amarga un dulce; ahora bien, si el simpático borrachín carece de otro incentivo en la vida que el alcohol o la droga, ya se agrava el asunto de cara a los padres de la moral de nuestra Patria.

Hay que aclararse y distinguir entre las drogas o los orígenes del drogadicto consumado y perdido para la colectividad, habida cuenta de lo que supondría su inactividad productiva en un mundo que produce de acuerdo a los planes que marca un capital y no con la finalidad de cubrir las necesidades de todo un planeta.

Cada cultura y cada sector de la sociedad defiende con uñas y dientes su droga frente a la de los demás. Así, por ejemplo, habrá quien piense que drogas tradicionales tales como el alcohol, café y tabaco, no son tales. A los ojos del pasota, el porro de marihuana o hachís lo único malo que tiene es el precio. El ejecutivo pensará que dos o tres guisquis nunca han matado a nadie. Y el ama de casa que no hay nada mejor para los nervios que el Valium o el Berllargal.

¿QUE SON LAS DROGAS?

Según la definición de Josep Laporte, rector de la Universidad de Barcelona y catedrático de Farmacología, las drogas son: «Sustancias que sean o no medicamento, son utilizadas con la intención de actuar sobre el sistema nervioso a fin de conseguir un mejor rendimiento intelectual o físico, con la intención de experimentar nuevas sensaciones o también con la

pretensión de modificar, se supone agradablemente, el estado psíquico del individuo. Dicho en otras palabras, entendemos por droga, en este sentido, toda sustancia que sea utilizada con el fin primordial de conseguir una autogratificación.»

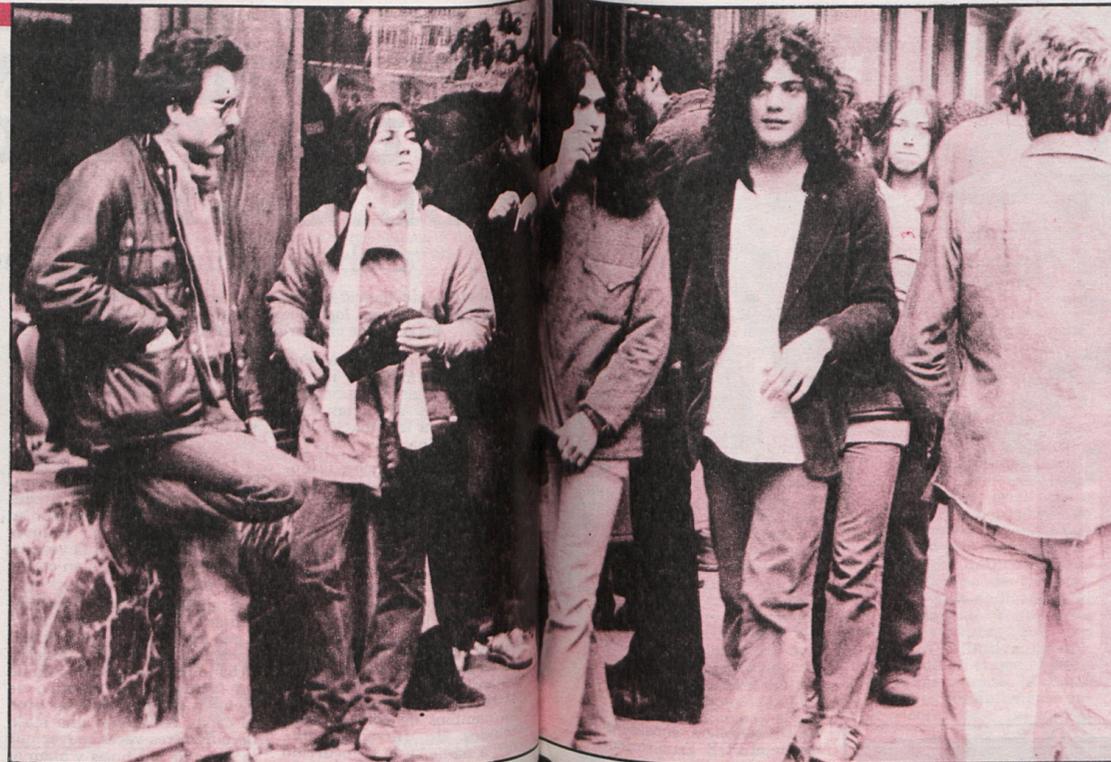
Los expertos, cuando hablan de drogas, siempre piensan en términos de dependencia y toxicidad. Quizé resultara más positivo saber por qué existe, quién se droga y qué es lo que lleva a un individuo a ese estado invencible de necesidad de la droga. Dejando a un lado el reciente «boom» de las drogas entre la juventud, podemos decir que la gran mayoría de los adictos a cualquier tipo de droga son aquellos que tienen necesidad de olvidar. «Bebe para olvidar» ha sido una de las frases incluidas en rancheras y películas de todos los tiempos. Y la verdad es que el hombre de hoy tiene muchas cosas que olvidar si no desea amargarse vanamente la vida. El joven de hoy, en lugar de olvidar, «passa». «Mira, tío, yo paso de saber por qué me drogo, yo que sé...» Para esto sirven las drogas, a los que les sirve de algo evidentemente, para olvidar y para pasar «ampliamente de malos rollos».

El consumo de drogas en España comienza a desarrollarse entre los años 1968 y 1975. Nos referimos, claro está, a lo que se ha dado en llamar droga para la generación anterior, es decir, hachís, marihuana, cocaína, opio... A partir de esta época hasta la fecha nos tropezamos con unas condiciones de vida para la juventud que no son en absoluto nada halagüeñas. Oposición a un modelo de sociedad preestablecido, pero juvenil, que alcanza hoy las más altas cotas, estructuras educativas obsoletas y crisis por todos lados. Y lo peor de todo, con pocas posibilidades de salida a cualquiera de los niveles, hay quien sitúa en este punto el nacimiento de los grupos marginales cuando, ateniéndonos a una realidad histórica, encontramos marginados más allá de la Edad Media.

Pasividad, desilusión y falta de expectativas conforman hoy un triste panorama que viene a ser el mejor caldo de cultivo para los drogadicto a cualquier fármaco, medicamento, vino o droga propiamente dicha.

Madrid, Algeciras e Ibiza, capitales de paso para este negocio

El consumo de heroína, cada vez más alarmante. 20.000 pesetas un gramo de esta peligrosa droga



LA CAPITALE ESPAÑA

PUERTA GRANDE PARA LA DROGA

LOS PASOTAS O EXCONTESTATARIOS

Los jóvenes contestatarios han pasado de todo y se dedican al porro y a lo suyo tampoco existen márgenes para más. Mientras se drogan no protestan o si lo hacen, se nota poco: esto lógicamente viene a favorecer la preocupación de las autoridades por la causa juvenil.

Según una encuesta realizada por el Centro de Investigación y Documentación Urbano y Rural a petición del Gobierno, las causas principales del consumo de droga en nuestro país tienen que ver, por orden de importancia, con lo siguiente: Curiosidad, problemas personales, atracción de lo prohibido, mal funcionamiento del sistema educativo, enfrentamiento generacional, falta de actividades recreativas, aumento del paro, escaso control policial y desentanto político.

En lo referente a la edad del drogadicto, según señala la Policía, su mayoría oscilan entre los 19 y los 25 años. Edad en la que el joven se ve afectado por el paro como principal problema social. De hecho, el convertirse en «camello» (traficante de droga a bajo nivel) es hoy una de las profesiones a la que se dedican cada día mayor número de jóvenes.

En 1977 el porcentaje de hombres y mujeres fue de 87 y 13 por 100, respectivamente, mientras que en 1978 fue de 92 y 8 por 100. Del total de detenidos este último año, el 52 por 100 lo fue por tráfico, en tanto que el otro 48 por 100 fue acusado de tenencia ilícita. Por último, el 13 por 100 de los capturados lo fueron en los recintos aduaneros, mientras el 87 por 100 restante fueron detenidos en el interior del territorio nacional.

En este mismo informe se señala que el 45 por 100 de los jóvenes encuestados fueron informados sobre drogas por los amigos, mientras que un 15 por 100 lo fue por la prensa y tan sólo el 3 por 100 por los padres, familiares y profesores.

La mitología creada en torno a las drogas a base de tendenciosas campañas desde las tribunas de la opinión pública ha deformado más



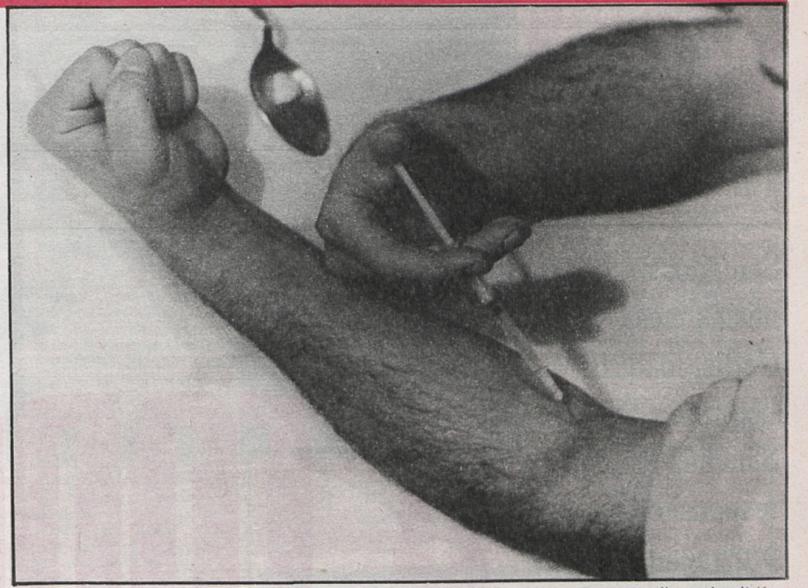
El mítico «porro» es la heroína que se ha comenzado a bajar la legalización

que formado a la juventud sobre el controvertido asunto de la droga. Dichas campañas se han visto contrarrestadas por otras de signo contrario que no han hecho otra cosa que contribuir a esta mitificación y al fomento de la curiosidad por parte de la juventud hacia el uso masivo de la misma.

La verdad es que la reacción social frente al incremento de las drogas, sobre todo duras (heroína, morfina), ha sido mínima y ha llegado demasiado tarde en la mayoría de los casos.

Para muchos heroinómanos («yunkies», en el lenguaje del pasota) el peligro del caballo (heroína) ya no está en la heroína misma, sino en los «cortes» (así se denomina a la adulteración de esta sustancia con lactosa o glucosa) que recibe hasta llegar a la jeringa del consumidor. De todos modos, adulterada o pura, es la heroína, derivada del opio, la peor de las drogas. La dependencia que crea favorece las más ventajosas condiciones para el traficante, permitiéndole contar con un mercado estable, controlado y reducido, en el que se pueden imponer precios astronómicos. Un gramo de heroína sale por más de 19.000 pesetas; un «yunkie» ya iniciado no puede pasar sin sus cuatro o cinco pinchazos diarios. De no ser así, habría de tolerar los terribles dolores provocados por el síndrome de abstinencia.

En nuestra capital, cada día va aumentando vertiginosamente el consumo de heroína. Un joven vendedor manifestó a nuestro periódico: Bueno, yo sólo vendo tate (diminutivo de chocolate, es decir hachís) a los amigos, me lo agencio por ahí, vendo un poco, me quedo para mí y de paso me saco unas pelotas, además ya se sabe lo chungo que está encontrar trabajo. Fumar un porro no hace a nadie ningún daño, el alcohol y sobre todo las drogas duras son lo realmente peligroso. Mucha gente se está quedando colgada con absenta y caballo y cada día se va a más. Los que se enganchan con el caballo no tienen salida, su vida gira en torno a la heroína, y por conseguir una dosis se



El «caballo», así llamada a la heroína, es de las drogas más perseguidas, ya que su consumo lleva a la adicción

puede llegar a robar, a matar, a lo que sea. No hay salida.»

El fenómeno de la heroínomanía actual no es otra cosa que un subproducto de una crisis de civilización sin precedentes.

DROGAS, UN BUEN NEGOCIO PARA PECES GORDOS

El negocio de la droga debe considerarse hoy día como uno de los más prósperos para traficantes de altura pertenecientes a las grandes redes extendidas por el mundo. Un traficante no es para nada un «camello» estos últimos son quienes más a menudo saltan a las páginas de los periódicos pero pocos han sido los alijos verdaderamente grandes descubiertos.

Estamos acostumbrados a pensar en el traficante como un individuo más o menos joven de aspecto bohemio. Los hombres de la Guardia Civil que vigilan los puertos de Algeciras y Málaga saben perfectamente que los jóvenes mal vestidos que cruzan la frontera en dirección a Marruecos podrán llevar algún «recuerdo» de estas tierras, pero nunca ingentes cantidades de estupefacientes. Los grandes traficantes rara vez caerán en la trampa de pasar ni un solo gramo a pie, escondido en una simple caja de cerillas o entre la suela de las botas. España, dada su situación estratégica, se ha convertido en los últimos años en paso obligado para el traficante a gran escala.

La Brigada Antidroga del puerto de Algeciras duda que éste sea el lugar más idóneo para conectar con los traficantes. Los grandes alijos llegan a España por mar, en lanchas rápidas que una vez alcanzada tierra distribuyen la mercancía. En estas redes internacionales se integran personas de lo más heterogéneo, contrabandistas, personalidades de reputación intachable (sobra recordar que incluso el mismísimo ex-sha de Irán ha sido acusado de hacer gran parte de su fortuna encubriendo el tráfico de drogas desde su país hasta cualquier punto del planeta) las razones son de todos conocidas, es el mercado de la droga un mercado seguro, de grandes ingresos y considerables beneficios.

Aunque se conozca por regla general la localización de las zonas de plantaciones, resulta arriesgado el empeñarse en el empleo de medidas de fuerza, máxime teniendo en cuenta la protección de la que disfrutaban los grandes traficantes.

Entre los años 1968 y 1972, nuestro país sirvió de trampolín para enviar la heroína

marsellesa hacia los Estados Unidos. Durante estos años la cantidad que se quedaba en España era mínima al igual que la cantidad de consumidores. Por la península entran en la actualidad una gran diversidad de drogas. Lo hacen generalmente por el estrecho, es decir, Algeciras, cuando proceden de Marruecos; por el Norte desde Amsterdam; por Ibiza, desde el Mediterráneo oriental, y por Madrid, desde Colombia y Extremo Oriente.

Y, sin embargo, en España no sólo se exporta hacia otros países las drogas que nos llegan, sino que también se producen anfetaminas y barbitúricos. A finales de los setenta se produjeron las primeras noticias, cuando se descubrió que en los mercados europeos, sobre todo en Suecia, se vendían fármacos españoles con poder psicotrópico. Hubo protestas para todos los gustos, pero oficialmente no se tomaron medidas de fiscalización de estos productos.

El traficante de pequeñas cantidades anda preocupado ante los rumores de que el «porro» llegue a legalizarse en todos los Estados Unidos y por ende en España. Si llegaran a dar vía libre al porro, probablemente dejarían de fumar todos los que lo hacen por curiosidad, el canuto pasaría a ser algo tan normal como un pitillo; lo malo es que en lugar de comercializarlo los pasotas, que de alguna manera están viviendo de ello, lo publicitarían las grandes firmas multinacionales que acabarían asimilando al mismo diablo con tal de vender lo que fuera sin importarles un pito el que la gente andara tirada por ahí, dándose a las drogas duras y sin remedio, en lugar de crear centros de asistencia que se cuidaran realmente de la rehabilitación de los «yunkies» y no sólo a nivel de curación, sino resolviendo de una vez por todas el hastío que ellos mismos han ido creando. Que nadie se eche las manos a la cabeza, no se puede ser tan falso gritando y reprimiendo las drogas que los mismos capitalistas están interesados en defender. Así se manifiesta esta joven, que por razones obvias prefirió ocultar su nombre.

La resolución del asunto no es fácil, como tampoco la extirpación de las verdaderas causas del consumo de drogas en España. Como de contumbre, son las autoridades y los expertos en el tema quienes tienen la última palabra.

Escribe: Maite CONTRERAS
Fotos: Menchu REDONDO

El joven de hoy, en vez de olvidar, «passa»

Pasividad, desilusión y falta de expectativas, triste panorama para nuestra juventud

**POR PRIMERA
VEZ JUNTOS
UCD-PSOE-PCE**

Sentados en la misma mesa: Abel Cádiz, Joaquín Leguina y Simón Sánchez Montero, responsables provinciales de los partidos mayoritarios



A TODO CAFFÉ

Gracias a esta nueva sección «Café de redacción», Abel Cádiz, presidente de la UCD de Madrid, ha conocido personalmente a los máximos dirigentes de los dos partidos de izquierda que gobiernan Madrid. Abel Cádiz, Joaquín Leguina, secretario general de la Federación Socialista Madrileña y Simón Sánchez Montero, secretario general del Partido Comunista de Madrid se intercambiaron respectivamente sus teléfonos al concluir la sobremesa para tomar otro «café con chinchón, pero sin redactores».

Con CISNEROS charlaron a fondo de los problemas que preocupan a los madrileños. Se los pusimos sobre el tapete: gestión de la izquierda en los ayuntamientos de Madrid; problemas financieros de los municipios; medidas contra la asfixia poluctiva y circulatoria; municipalización del transporte; así como la esperada ley de régimen local y el futuro autonómico de Madrid. Charlaron a lo largo de dos horas y media, nos agotaron el café y degustaron el chinchón que tenemos reservado para los amigos más dispares, pero conviventes

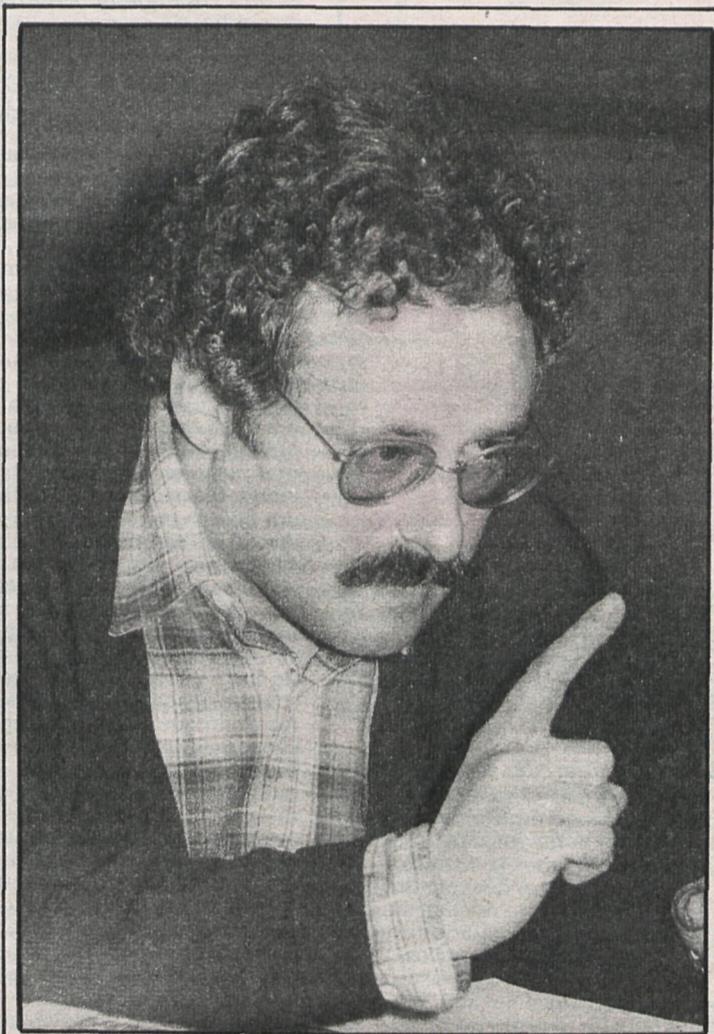
«La ineficacia de la izquierda en la gestión de los ayuntamientos es preocupante.» Son palabras del secretario general de UCD, Arias Salgado, pronunciadas en el discurso de clausura del último curso municipal celebrado por este partido. Si les parece podríamos comenzar este «Café de redacción» requiriendo a Abel Cádiz, presidente de la UCD madrileña, que argumente estas declaraciones ante los representantes de los dos partidos de izquierda que gobiernan la mayoría de los ayuntamientos de Madrid. ¿Les parece?

ABEL CADIZ, UCD: Las declaraciones de Rafael Arias Salgado han surgido en un acto de clausura. En la medida en que el secretario general de UCD de una forma genérica lanza una acusación, la suscribo. Lo que pasa es que toda generalidad hay que matizarla, referirla a una realidad específica. Por la experiencia que UCD tiene a nivel de Madrid tenemos el sentimiento cierto de que el pacto del PSOE-PCE no está produciendo los efectos que cabría esperar de él. Desde la perspectiva provincial vemos que en muchos ayuntamientos hay una gran marginación de UCD. Esa marginación viene impuesta por la rigidez del propio pacto PSOE-PCE. Dentro del pacto hay dimensiones importantes que se manifiestan en algunos de los aspectos operativos de la vida municipal. Rafael Arias se ha referido a un fenómeno que también es perceptible, y es que las tribunas municipales se han utilizado con una cierta propensión al parlamentarismo. Esto, evidentemente, in-

terfiere lo que es la pura gestión municipal.

JOAQUIN LEGUINA, PSOE: Bueno... Creo que esto de preocupante tiene varias lecturas. Todo en el país es preocupante. Incluso el pacto del PSOE con el PC, la gestión municipal... Todo es preocupante y debemos preocuparnos por ello. Pero preocuparnos en el sentido que Arias Salgado da al término creo que no. Pienso que en los ayuntamientos se están haciendo reformas básicas, por ejemplo desde el punto de vista fiscal, y que a partir de esto se van a hacer otras más importantes. El balance del pacto municipal de la izquierda en los grandes ayuntamientos y en general es positivo. Evidentemente, si gobernara el Partido Socialista sólo, o el Partido Comunista sólo, tendría más homogeneidad en cuanto a funcionamiento. En la provincia de Madrid los problemas que ha podido generar el pacto son mínimos, y el entendimiento es muy alto. En cuanto a que el pacto ha marginado a UCD, yo quisiera recordar a este grupo y en general a aquellos que lleven bastante tiempo en el poder que cuando se está fuera del poder uno no debe tender a sentirse marginado, sino simplemente a sentirse fuera del poder. Lo que ocurre es que en los ayuntamientos los colegas de UCD estaban acostumbrados muchos de ellos a mandar. Pero ahora les toca hacer de oposición. Algunas cosas están cambiando.

SIMON SANCHEZ MONTERO (PCE): Yo hago más muchas de las cosas que ha dicho Leguina. Discrepo de Abel Cá-



LEGUINA (PSOE): El balance del pacto municipal de la izquierda es positivo

diz. Para ver si el pacto municipal de la izquierda en los ayuntamientos de Madrid está produciendo o no los efectos que cabría esperar de él, hay que tener en cuenta tres cosas. Primero, que se trata de una experiencia que para la totalidad de los concejales, tanto socialistas como comunistas, es nueva. Segundo, que nos hemos encontrado con una situación en los ayuntamientos que no era nada buena. Tercero, las dificultades, sobre todo en el terreno económico que apenas han sido borradas y que hemos heredado. Creo que la nueva administración municipal

ha introducido un estilo, unas normas, unas formas que difieren no ya de la dictadura, sino incluso del ayuntamiento de Alvarez. ¿Que en el pacto puede haber tensiones? Eso es natural. Esas tensiones sobre la marcha se están resolviendo. Los ayuntamientos de izquierda han realizado rápidamente un aprendizaje que les sitúa en condiciones de hacer un trabajo realmente eficaz.

ABEL CADIZ (UCD): A mí me cabe hacer una precisión. El planteamiento del pacto, independientemente de que produzca una marginación de

UCD, beneficia considerablemente al PCE. En términos de dosificación de poder, el que en virtud del pacto ejerce el PCE es considerablemente desproporcionado al que le ha sido otorgado por el electorado. Me imagino que el PSOE ha medido las consecuencias que esto comporta.

JOAQUIN LEGUINA (PSOE): En un pacto siempre alguien parece llevarse la parte del león, pero lo que habría que valorar es el conjunto del gobierno y no entrar ahora en esa cuestión. Este acuerdo se firmó a nivel nacional. En Madrid ha tenido su reflejo, y nosotros como socialistas de momento estamos de acuerdo con lo hecho. No ha habido problemas serios. Los problemas puntuales se han dado porque las personas son personas, pero no han sido problemas graves. Hasta este momento, vamos...

SIMON SANCHEZ MONTERO (PCE): Quiero responder también a eso de quien gana más o menos con el pacto. Creo que quien gana más son los ciudadanos, también los dos partidos. Cuando se firmó el pacto a nivel nacional yo intervine en la negociación en nombre del PC. Hicimos una relación de los ayuntamientos que en virtud del pacto, es decir, con la ayuda comunista tendrían el alcalde socialista y viceversa. La proporción, naturalmente por el número de votos, era más del doble de alcaldes del PSOE que los que salían con la participación comunista que los que salían con la participación de los socialistas. Desde el punto de vista de las cifras, era natural, por los votos, que las cosas fueran así. Desde el punto de vista político, el pacto beneficia a los dos partidos.

CISNEROS: Se habla de problemas financieros en los ayuntamientos, de un fuerte déficit, fundamentalmente en el Ayuntamiento de Madrid. ¿En qué situación económica han encontrado los ayuntamientos?

JOAQUIN LEGUINA (PSOE): No se si tengo que responder yo. Quizá me toca más directamente por ser concejal de Hacienda. Pero en fin...

ABEL CADIZ (UCD): La pregunta, en lo que respecta a su